

# INFLUENCIA DE LA ACTIVIDAD POLITICA EN EL RENDIMIENTO ACADEMICO DE LOS ESTUDIANTES DEL LICEO ULISES FRANCISCO ESPAILLAT

Lic. Nuris Estrella Cruz (1)

## INTRODUCCION.-

*Objeto de la investigación.* En los últimos años los estudiantes han protagonizado dramáticos movimientos de protesta lo mismo en Berkeley que en París, Berlín o Praga (2). Estos movimientos de protesta estudiantil presentan, sin embargo, características diferentes en los países desarrollados y en los que están en vía de desarrollo. A diferencia de las naciones industrializadas, los países subdesarrollados han sido testigos de una fuerte influencia de los partidos políticos sobre los grupos estudiantiles y, en consecuencia, de la subdivisión de éstos de acuerdo a los partidos con los que están ligados. Pero, por otra parte, el movimiento estudiantil en países como el nuestro tienen en virtud de esa unión mayor continuidad y por lo tanto mayor incidencia en el desarrollo permanente de las actividades académicas.

En el caso específico de la República Dominicana el movimiento estudiantil ha tenido su principal desarrollo a partir de la liquidación de la tiranía trujillista y siempre se ha visto ligado a las crisis y tensiones de la sociedad global. En los últimos seis años se ha presentado, además, el fenómeno bastante peculiar de que nuestros estudiantes de secundaria muestran un grado de activismo político muy pronunciado. En casi todos los países han sido los universitarios los estudiantes más destacados en este tipo de acciones. Por eso la mayor parte de los estudios sobre el tema se refieren exclusivamente al activismo político de los estudiantes universitarios. (3)

Dadas estas peculiaridades de la actividad política estudiantil en nuestro país resultaba tentador concentrar el esfuerzo de esta investigación en los estudiantes de secundaria. Para hacer más concreta la investigación se redujo ésta al estudio de la relación del activismo político con el rendimiento académico.

Hay, en efecto, muchas razones para suponer que los liceos, carentes de autonomía y de fuero, son más vulnerables escolarmente que las universidades. Por una parte, la mayoría de los liceos están situados en barrios populosos donde las ten-

- (1) Artículo basado en una Investigación presentada a la Facultad de Educación de la U.C.M.M. como requisito parcial para el título de Licenciada en Educación, 1972.
- (2) Para una visión general del movimiento estudiantil a nivel mundial: *Aldo E. Solari: Estudiantes y Política en América Latina*, Ed. Monte Avila, 1968.
- (3) Una excepción es el trabajo de *Orlando Albornoz* sobre "Activismo político estudiantil en Venezuela" (*Aldo E. Solari: o.c.*) que dedica algunas páginas a la actividad de los estudiantes de secundaria.

siones políticas se reflejan de un modo más rápido. Por otra parte, la población estudiantil de secundaria es mayor que la universitaria y probablemente, el origen social de los estudiantes de secundaria sea más popular. En general puede decirse que en comparación con los universitarios los estudiantes de liceos sufren con más frecuencia la acción política, la interrupción de docencia y el cierre de los planteles.

*Limitaciones del estudio.* a) *En cuanto a la población.* Inicialmente se pretendió extender esta investigación a estudiantes de bachillerato pertenecientes a todos los liceos y colegios de Santiago de los Caballeros. Pero el tiempo disponible —seis meses— y la situación conflictiva imperante en los liceos obligaron a limitar el número de centros educativos a investigar reduciéndolo a uno: el Liceo Ulises Francisco Espaillat.

Las principales razones para esta elección fueron: la profundidad y consistencia de la actividad política estudiantil en ese liceo; la falta de actividad política en los colegios privados de Santiago; las relaciones de trabajo del investigador con el personal docente, administrativo y estudiantil de dicho liceo; el trabajo activo de los movimientos políticos; la irregularidad de las clases debida al activismo político y la gran cantidad de estudiantes repitientes y que no liberan sus materias en ese centro.

b) *En cuanto a la recolección de datos y la calidad de las respuestas.* El cuestionario comprendía sólo 51 preguntas: número insuficiente para obtener un conocimiento profundo del hecho.

Las frecuentes actividades políticas: movilizaciones, micromítines, etc. durante el período de colección de datos dificultan la evaluación de las respuestas, pues hacen suponer un grave riesgo de insinceridad, como parece haber sucedido en el caso de las preguntas sobre el rendimiento académico.

La misma situación de intranquilidad política obligó a dejar de lado preguntas que quizás hubieran sido más reveladoras, pero que envolvían un peligro para los entrevistados, dada la naturaleza comprometedora del tema y la situación de represión y persecución contra los movimientos políticos radicales.

c) *En cuanto al método.* El presente trabajo tiene todas las limitaciones de una investigación social basada en cuestiones sobre opiniones de la población investigada. Señalaremos entre otras las siguientes: 1.- Es posible que las variables estudiadas no sean las más influentes y ciertamente no son las únicas que influyen sobre el problema estudiado: el rendimiento escolar.

2.- La investigación hecha prescinde del pasado histórico y, por lo tanto, de modalidades importantes en el comportamiento político del estudiantado. Por ejemplo, inmediatamente después de la muerte de Trujillo, cuando la oposición política estaba capitalizada por la Unión Cívica y el 1J4, se observó una fuerte participación de estudiantes de colegios privados en las luchas políticas estudiantiles. A partir de la revolución de abril de 1965 la influencia de la izquierda predomina netamente en la oposición, el movimiento estudiantil se radicaliza más profundamente y se limita a los liceos. La naturaleza de la lucha política influye, pues decisivamente en el activismo político estudiantil. Obviamente el comportamiento estudiantil debería ser analizado en relación a la situación, más o menos aguda, del contexto sociopolítico (4).

Las limitaciones indicadas obligan a evaluar esta investigación en un marco

(4) Domingo Rivalora: *Universidad y Estudiantes en una Sociedad Tradicional, Aportes*. Abril, 1969, p. 47.



temporal y geográfico muy preciso.

*Método usado.* a) *Muestra.*

De entre los 1,255 estudiantes de bachillerato del Liceo Ulises Francisco Espailat se eligió al azar una *muestra* de 126 estudiantes (el 10% de la población total). 75 de ellos resultaron varones y 51 hembras, lo que corresponde aproximadamente al porcentaje por sexos del universo estadístico.

Es importante tener en cuenta, para mejor evaluar los resultados que se expondrán en este trabajo, que el número de hembras en los cursos tercero y cuarto fue muy bajo. En cuanto a la distribución por cursos hay que observar que el primer año representó un 31.0% de la muestra y el segundo año un 37.3%. Esta proporción coincidió bastante bien con la proporción real en el universo estudiantil del liceo, pues se da el fenómeno de la deserción escolar en los últimos años. En cambio el porcentaje de hembras en los últimos cursos resultó más bajo que en la población total.

b) *Cuestionario.* El cuestionario elaborado abarcó 51 preguntas de selección múltiple.

Cuatro de ellas estaban destinadas a servir de *variables clasificatorias* en el análisis de la actividad política: sexo, edad, curso, ingresos mensuales de la familia (divididos en cinco categorías: menos de 50 pesos mensuales, de 50 a 100 pesos, de 101 a 200, de 201 a 400, y de más de 400 pesos mensuales).

Quince preguntas exploraban el rendimiento académico del estudiantado (autoevaluación del grado de estudio, autoevaluación de su éxito académico relativamente a otros compañeros, materias debidas, promedio de notas, tiempo de estudio diario, actividades más importantes, motivación en el estudio).

Veinticuatro preguntas se orientaban a la apreciación del activismo político (evaluación de la sociedad, evaluación de los dirigentes estudiantiles, evaluación de los partidos, participación en manifestaciones estudiantiles, evaluación de las actividades políticas estudiantiles, evaluación de la actitud de compañeros y profesores frente a las manifestaciones estudiantiles, evaluación del impacto de esas manifestaciones sobre el rendimiento académico)

Otras ocho preguntas intentaron servir de base para medir la sociabilidad de los estudiantes (autoevaluación del aprecio de otras personas, participación en grupos y actividades, autoevaluación de la satisfacción de hallarse con otras personas.)

c) *Indices.* Las preguntas sobre el rendimiento escolar, el compromiso político y la sociabilidad fueron usadas para construir *indices* que permitían expresar en una sola cifra el nivel alcanzado por cada alumno en esas tres actividades. Para elaborar el índice se atribuyó un valor numérico (pesos) a cada alternativa de cada pregunta y se sumaban esos valores. Por ejemplo el índice de actividad política de cada estudiante podía variar de "0" (cuando todas las respuestas preferidas por el estudiante eran las más "conservadoras") hasta "65" (cuando todas las respuestas optaban por la alternativa más "radical"). El índice académico podía variar de "0" (elección de todas las alternativas negativas extremas) hasta "23" elección de todas las alternativas extremas positivas). Al computarse un índice de sociabilidad la tabulación demostró demasiado poca flexibilidad en las respuestas dadas por los estudiantes, probablemente por el número demasiado pequeño de preguntas y por la tendencia de los estudiantes a considerarse "promedios" en este campo.

d) *Grados de activismo político, de rendimiento escolar.* Cada estudiante fue clasificado en estas dos actividades como perteneciente a una de tres categorías. En el campo de la actividad política las categorías eran: activistas (los que superaban 45 puntos en el índice), simpatizantes e indiferentes (los que tenían menos de 31 puntos en el índice). Usando criterios semejantes se clasificó a cada estudiante como alumno de rendimiento escolar alto, medio o bajo.

e) *Análisis estadístico.* Este análisis se hizo a dos niveles: tablas de distribución de frecuencia de cada grado de activismo político y de rendimiento escolar según sexo, edad, curso y nivel económico; correlación entre índices de actividad política y de rendimiento escolar.

## II. *Presentación de los resultados.*

Abarcaremos los resultados de nuestra investigación en tres capítulos. El primero tratará la distribución de frecuencia de los grados de actividad política y de rendimiento escolar. En el tercer capítulo presentaremos los resultados de algunas pítulo analizará la correlación constatada entre los índices de actividad política y de rendimiento escolar. En el tercer Capítulo presentaremos los resultados de algunas preguntas sobre los partidos preferidos o rechazados por los estudiantes.

### *Capítulo I: Distribución de frecuencia de los grados de actividad política y de rendimiento escolar.*

#### 1— *Actividad política*

Anteriormente se indicó el proceso seguido para obtener un índice de actividad política para cada estudiante. Los valores de este índice pueden ir teóricamente de "0" para los estudiantes con nula actividad política— hasta "65" para los estudiantes superactivistas. Haciendo siete grupos clasificatorios para diversos valores del índice encontramos la siguiente distribución de frecuencia:

<i>Valores del índice</i>	<i>Número de estudiantes</i>
menos de 10	2
10-19	12
20-29	30
30-39	34
40-49	31
50-59	13
60-65	4

La representación gráfica de esta frecuencia (expresada en porcentos para las correspondientes categorías) manifiesta una distribución normal casi perfecta (Ver Figura 1).

Este sólo hecho nos habla de una falta de concentración de la actividad política en un tipo standard de estudiante. El grado de dispersión de la actividad política estudiantil puede ser medio, más exactamente, por la desviación standard y por el coeficiente de variabilidad. Estos estadísticos toman los siguientes valores:

Valor medio del índice:	35.3	
desviación standard:	12.1	12.1
coeficiente de variabilidad:		53.3



La desviación standard nos indica que el 67% de los estudiantes tiene índices de actividad política que fluctúan entre 23.2 y 47.4. Dicho de otra manera los valores extremos que presentan los índices de actividad política del 67% de los estudiantes se apartan en un 34.2% del valor medio de la actividad política de todos los estudiantes. No es posible, consiguientemente, hablar "del" estudiante promedio políticamente hablando.

## 2. Actividad política y sexo

Al comentar el método usado en esta investigación expusimos una triple clasificación de los estudiantes según los valores alcanzados por sus índices de actividad política: activistas, simpatizantes, indiferentes. La frecuencia relativa según el sexo de esta triple clasificación de activismo político nos revela una diferencia significativa entre los sexos.

	Varones	Hembras	Todos
Activistas	26.7%	13.7%	21.4%
Simpatizantes	40.0%	41.2%	40.5%
Indiferentes	33.3%	45.1%	38.1%

El porcentaje de *activistas* entre los estudiantes varones (26.7%) es casi el doble del de *activistas* femeninos (13.7%). La Figura 2 nos indica más claramente aún la diferencia de actividad política según los sexos: mientras que la curva ajustada de los valores obtenidos para los varones tendría que ser más bien una parábola invertida (indicativa de una concentración en los "simpatizantes"), la de las hembras puede ser aproximada por una recta de inclinación positiva, indicativa de un aumento continuo de actitudes menos radicales.

## 3. Actividad política y curso.

La distribución de frecuencia de los grados de actividad política según los diversos cursos indica una muy fuerte caída de la actividad política estudiantil en segundo año comparado con el primero año, donde el activismo alcanza valores altísimos. No es posible, sin embargo, hablar de una tendencia hacia la despolitización del estudiante a medida que avanza en sus estudios secundarios. Los valores para activismo se recuperan progresivamente en tercero y cuarto año. Sólo un estudio histórico que registre los resultados de actividad política año tras año pudiera indicarnos el camino de politización de un mismo grupo de estudiantes al avanzar en sus estudios.

	1er. Curso	2do. Curso	3er. Curso(1)	4to. Curso(1)
Activistas	26.3%	16.7%	21.7%	23.5%
Simpatizantes	47.4%	31.2%	43.5%	47.0%
Indiferentes	26.3%	52.1%	34.9%	29.4%

(1) Dado el bajo N° de encuestados en este año, el margen de error posible es grande

Si expresamos simultáneamente el resultado obtenido para sexos y cursos, notamos que la fuerte caída del activismo político en el segundo curso es mucho más marcada, aunque de ninguna manera exclusiva, en las hembras. Sólo el 8.7% de las alumnas de segundo año pueden ser clasificadas como activistas, mientras un 65% aparecen como indiferentes políticas.

	1er. Curso		2do. Curso		3er. Curso(1)		4to. Curso(1)	
	Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.
Activistas	28.0	23.1	24.0	8.7	30.8	—	25.0	—
Simpatizantes	48.0	46.2	36.0	26.1	38.6	—	41.7	—
Indiferentes	24.0	30.8	40.0	65.2	30.8	—	33.3	—

(1) Número de hembras en este curso demasiado pequeño para promediarlo.

#### 4. Actividades políticas e ingresos familiares.

A juzgar por las respuestas de los estudiantes los ingresos familiares mensuales son sumamente bajos: sólo uno de los 126 estudiantes encuestados declaró ingresos mensuales de su familia superiores a los 400.00 pesos. El 18.7% está en la categoría de 200 a 400 pesos; el 29.3% en la de 100 a 200 pesos; el 35.5% en la de 50 a 100 pesos y el 15.7% en la de menos de 50 pesos mensuales (!)

Era de suponerse que el grado de radicalidad política estuviese inversamente proporcionado al nivel de ingresos.

Los resultados obtenidos confirman esa hipótesis. En el grupo de ingresos familiares más bajos hallamos el mayor porcentaje de activistas y el menor de indiferentes. Son la excepción del grupo con ingresos de 201 a 400 pesos los grados de activismo descenden con el aumento de ingresos. Hay que evitar, sin embargo, conclusiones demasiado tajantes a este respecto: tanto el grupo con ingresos de menos de 50 pesos, como el de ingresos entre 201 y 400 pesos abarcan un número relativamente pequeño de estudiantes (20 y 24), lo que aumenta notablemente el error esperable.

	Menos de 50	50-100	101-200	201-400
Activistas	36.8%	18.2%	16.7%	26.1%
Simpatizantes	42.1%	43.2%	38.9%	39.1%
Indiferentes	21.0%	38.6%	44.4%	34.8%

#### 5. Actividad política y sociabilidad.

El número de preguntas empleado para construir un índice de sociabilidad resultó evidentemente insuficiente. Ningún estudiante obtuvo una evaluación alta de sociabilidad.

Sociabilidad:	Alta	Media	Baja
Activistas	—	22.1%	18.5%
Simpatizantes	—	40.0%	40.7%
Indiferentes	—	37.9%	40.7%

Estos resultados no expresan correlación alguna positiva entre activismo político y sociabilidad.

#### 6. Actividad política y edad.

Los estudiantes fueron divididos en cuatro categorías claramente distintas según su edad: 12-15 años; 16-19 años; 20-23 años y 24 o más años. En la práctica sólo podemos confiar en los resultados obtenidos para la segunda categoría: en la categoría 3 (20-23 años) sólo figuraban 16 alumnos y uno en la categoría de más de 23 años, en la categoría de menores de 15 años sólo hay 11 estudiantes.

	12-15 años	16-19 años	20-23 años
Activistas			
Simpatizantes	45.4%	38.8%	43.8%
Indiferentes	27.3%	42.8%	18.8%



### 7. Actividad Política y conducta escolar.

Algunas de las preguntas utilizadas para medir el rendimiento escolar y la sociabilidad podían servir de base construir un índice de conducta escolar. Como en el caso del índice de sociabilidad los resultados obtenidos fueron malos: los estudiantes se clasifican de tal modo que no hallamos en ellos casos de "mala conducta". Tampoco es posible establecer una correlación significativa entre actividad política y conducta escolar.

Conducta	Muy buena	Buena	Mala
Activistas	24.0%	19.1%	-
Simpatizantes	36.0%	42.6%	-
Indiferentes	40.0%	38.2%	-

### 8. Actividad política y discrepancia con los padres.

Quisimos explorar la posibilidad de que la actividad política de los estudiantes los enfrente con su padre. A partir de algunas preguntas diseñadas ad hoc graduamos la discrepancia de cada alumno con su padre en tres categorías: mínima, regular, grande. Se obtuvo el resultado paradójico de que la discrepancia aumenta a menor actividad política. Resulta difícil hallar una explicación teórica satisfactoria.

Discrepancia:	regular(1)	grande(1)
Simpatizantes	9	4 (25.5% de simpatizantes) (2)
Activistas	3	2 (18.5% de activistas) (2)
Indiferentes	6	9 (31.2% de indiferentes) (2)

(1): números absolutos

(2): casos de discrepancia regular y grande

En realidad los casos de divergencia con los padres son especialmente frecuentes entre los estudiantes de familias pobrísimas con ingresos de menos de 50 mensuales. El 36.8% de ellos está en discrepancia grande o regular con sus padres.

### 9. Rendimiento escolar.

Una división en siete categorías del índice de rendimiento escolar (que, recordará, va de "0" a "23") arroja la siguiente tabla de distribución de frecuencia:

Valores del índice	Número de estudiantes
0-5	-
6-8	7
9-11	14
12-14	49
15-17	42
18-20	13
21-23	1

El valor promedio del índice fue de 14, el de la desviación standard 2.9 y el coeficiente de variabilidad de 24. Estos estadísticos nos muestran una dispersión menor que en caso de actividad política. La curva de distribución de frecuencia está más inclinada hacia la derecha, lo que indica rendimiento escolar "alto" frecuente.

## Cap. 2: CORRELACION ENTRE EL ACTIVISMO POLITICO Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR

Para dar su debido valor a las comparaciones que vamos a establecer entre los grados de actividad política y los de rendimiento escolar, tenemos que señalar

dos claras anomalías observadas en las respuestas a las preguntas sobre el rendimiento escolar: muchas respuestas son poco compaginables, los resultados académicos promedios obtenidos en la muestra son sensiblemente superiores a los promedios reales obtenidos en secretaría.

a) Incompatibilidad de las respuestas sobre el rendimiento escolar.

Discrepancia entre el promedio reportado por los alumnos para el curso pasado y para "todos los años de bachillerato":

	Curso pasado	todos los años cursados
más de 90 puntos	11.9%	1.6%?
80-89 puntos		32.8%
70-79	69.0%	53.6%
60-69 puntos	19.0%	12.0%

Discrepancia entre la autoevaluación escolar relativa a otros compañeros y la evaluación general de sus notas:

Se consideran superiores:		creen tener notas superiores al promedio	4.8%
al promedio de compañeros	15.2%		
se consideran iguales:		creen tener notas regulares	59.5%
al promedio de compañeros	77.6%		
se consideran inferiores:		creen tener notas inferiores	35.7%
al promedio de compañeros	7.2%		

b) *Discrepancia de los valores de la muestra y del aniversario para promedio de notas y materias debidas.* Baste indicar que tuvimos acceso a los records de notas escolares y constatamos que el promedio es *mucho más bajo* que el resultante a partir de las respuestas de los propios estudiantes.

Esta discrepancia puede explicarse, en parte, por el momento en que se realizó la investigación. Esta tuvo lugar, en efecto, recién pasados los exámenes completos. Es muy posible que los alumnos que en estos exámenes pasaron materias debidas de otros cursos las reportaran como no debidas.

En general, sin embargo, subsiste una fuerte duda sobre la sinceridad objetiva de muchas respuestas referentes al rendimiento académico. Desgraciadamente esta duda debilita notablemente las conclusiones a las que podemos llegar.

### 1. Rendimiento académico y actividad política (frecuencia)

Rendimiento académico:	Alto(1)	Medio(1)	Bajo(1)
Activistas	3	20	4
Simpatizantes	4	34	13
Indiferentes	8	36	4

(1): Números absolutos.

Rendimiento Académico:	Alto(2)	Medio(2)	Bajo(2)
Activistas	11.1%	74.1%	14.8%
Simpatizantes	7.8%	66.7%	25.5%
Indiferentes	16.7%	75.0%	8.3%

(2): En porcentos de las respectiva categoría de actividad política.

Estos resultados indican un rendimiento académico máximo en los estudiantes políticamente "indiferentes" y mínimo en los "simpatizantes". los activistas ob-



tienen valores intermedios.

Sin embargo, la discrepancia en lo concerniente a rendimiento académico entre "activistas e "indiferentes" es pequeña.

	Activistas	Indiferentes
Índice promedio de rendimiento escolar	14.1%	14.6%
Desviación standard		
Coefficiente de variabilidad		

Como se ve por estos valores el índice de rendimiento escolar de los indiferentes supera al de los activistas en un 3.5%. Los activistas tienden a obtener índices académicos con valores más extremos(positivos y negativos)que los indiferentes. El rendimiento escolar de los indiferentes sí fluctúa menos, por lo tanto, que el de los activistas.

La diferencia es mucho más marcada, por supuesto, entre "indiferentes" y "simpatizantes".

### 2. Correlación estadística entre rendimiento académico y actividad política.

El coeficiente de correlación estadística (Pearson) entre actividad política y rendimiento escolar arroja un resultado *negativo*.

Sin embargo, la intensidad de esa correlación negativa es *muy pequeña*: -0.08. Este valor, tan bajo, de la correlación negativa sugiere más bien que no se da ninguna clara correlación entre activismo político y rendimiento escolar. Aunque sí hay una ligera tendencia a asociar negativamente el rendimiento escolar con el activismo político.

Conviene, sin embargo, recordar que hay dudas positivas sobre la sinceridad objetiva de las respuestas ofrecidas por los estudiantes a las preguntas sobre el rendimiento escolar. Estas dudas son especialmente en los casos de dirigentes activistas políticos. Todas las personas con responsabilidad docente en el Liceo consultadas al particular creen que su rendimiento académico es especialmente bajo.

Esta duda se refuerza por las respuestas ofrecidas por los estudiantes sobre los dirigentes políticos: el 32% cree que los dirigentes son los que menos rinden académicamente el 30.4% juzga que son "menos brillantes que la mayoría". Sólo el 6.4% los cataloga como "más brillantes que la mayoría". Los "indiferentes" obtienen en cambio un juicio mucho más favorable sobre su rendimiento académico: un 20.6% contestó que son los más brillantes de la clase; un 29.4% que son "más brillantes que la mayoría"; un 41.3% que son tan brillantes como los demás. Solo el 8.7% los cree menos brillantes que la mayoría.

Como se deja ver, la baja correlación negativa entre activismo político y rendimiento escolar no refleja en modo alguno el juicio de estudiantes y profesores.

## Cap. 3 LOS ESTUDIANTES Y LOS PARTIDOS POLITICOS.

Vamos a dividir este capítulo en tres apartados: juicio de los estudiantes sobre la sociedad; partidos preferidos y rechazados; elementos de juicio para apreciar la fuerza de los movimientos políticos en el liceo.

### 1. Juicio de los estudiantes sobre la sociedad.

A la pregunta acerca del juicio que merece la sociedad en que viven un 47.2% respondió que cree que funciona bien, un 48.0% que funciona mal. El 4.8% la cree ideal. Como se ve el número de defensores de opiniones extremas es casi igual. Supo-

AGN  
niendo que las respuestas fuesen sinceras significan que un porcentaje mayor de los estudiantes al esperado, es conservador.

Esta proporción es comparable con la que se observa en las respuestas sobre el grado de justicia de la sociedad: el 24.6% declaró que es muy injusta; el 14.3% dice que es injusta. En cambio el 23% cree que la sociedad es justa y el 38.1% considera que es injusta pero con algunos elementos aceptables.

El carácter conservador de las opiniones políticas de los estudiantes se confirma con sus respuestas sobre la vía para lograr los cambios sociales deseables. Un sorprendentemente alto 40.7% declara que lo mejor sería continuar con la orientación política que tiene el país en estos momentos; un 20.3% opina que lo más eficaz es organizar partidos políticos; el 13% se declara a favor de las movilizaciones de masas y un alto 26% por la organización de grupos armados para la lucha.

## 2. Los partidos políticos.

En claro contraste con las respuestas anteriores solo un 7.7% considera que el Partido Reformista es el que mejor puede gobernar este País. La incongruencia con el juicio de un 40.7% de los estudiantes que cree que el modo más eficaz para lograr los cambios sociales deseables es la continuación de la orientación política que tiene el País actualmente (indicios de 1972), resulta evidente.

Para la mayoría (56.4%) el mejor partido para gobernar el País es el P.R.D. En segundo lugar se encuentra el M.P.D. con 18.4%. EL PACOREDO y el MNJ tienen un 3.4% defensores. Dos grupos que han disminuído mucho su influencia en los círculos estudiantiles son el P.R.S.C. y el 1J4: 2.6%. EL CORECATO, el MIDA y el P.C.D. son preferidos por el 1.7%.

Estas opiniones se confirman sobre el partido que peor podría gobernar:

Partido Reformista	61.0%
PACOREDO	7.6%
MIDA	7.6%
MNJ	6.8%
PRD	5.9%
1J4	5.9%
MPD	0.9%
PRSC	0.9%

Las opiniones sobre el partido que está trabajando mejor en este momento por el País arrojan los siguientes resultados.

P.R.D.	50.0%
M.P.D.	23.9%
P.R.	7.7%
1J4	5.1%
P.C.D.	3.4%
PACOREDO	3.4%
P.R.S.C.	1.7%
M.N.J.	0.9%

La discrepancia entre las preferencias políticas de los padres de los alumnos (vistas por éstos) y las de los alumnos es menor que la esperada. El 60% de los alumnos cree que sus padres favorecen al P.R.D., el 16.1% al Partido Reformista; el 8.5% al M.P.D.; el 2.5% al P.R.S.C. y al P.C.D.; el 1.7% al MIDA y al M.N.J.

En resumen, no hay duda alguna que el P.R.D. es el partido político preferido mayoritariamente por los estudiantes del liceo (el 58.3% de las hembras y el



50.7% de los varones (o creen el mejor partido) y el M.P.D. el segundo, aunque a distancia apreciable del P.R.D. Ningún otro partido logra movilizar más del 10% de las simpatías estudiantiles.

### 3. Fuerza real de los movimientos en el liceo.

Resulta imposible dar un juicio cuantitativamente fundado sobre la verdadera fuerza de los movimientos políticos estudiantiles. Por una parte, hemos comprobado tendencias bastantes conservadoras en aproximadamente la mitad de los estudiantes. Por otra parte el P.R.D., partido preferido por los estudiantes, no cuenta con grandes grupos de activistas en el liceo, al menos si medimos esa actividad por "movilizaciones", "micromítines", etc. Los grupos en cambio, que favorecen las movilizaciones de masa en el liceo (M.P.D., 1J4, CORECATO ciertamente no cuentan con la preferencia de más allá de un 30% de los estudiantes.

Estos datos sugieren que la fuerza real de los movimientos políticos estudiantiles en el liceo estudiado tiene limitaciones apreciables.

Para tratar de explorar más a fondo la verdadera fuerza de los movimientos se diseñaron varias preguntas encaminadas a analizar el grado de asistencia a las movilizaciones, el contacto con los dirigentes estudiantiles, la opinión de los alumnos sobre la conveniencia de esas movilizaciones.

#### a) Asistencia a las movilizaciones.

Tenemos que distinguir entre las reuniones celebradas en el liceo y las celebradas fuera del liceo. Es de suponer que la asistencia de los alumnos a reuniones celebradas fuera del liceo sea un buen indicador del grado de cohesión logrado por los movimientos políticos.

Las dos terceras partes de los estudiantes (65.1%) asisten a pocas o a ninguna reunión política en el liceo. 34.9% asisten a todas o casi todas. Curiosamente un 38.6% declara que asiste y trata de que otros asistan a ellas, mientras un 22.9% no asisten y tratan de que otros no asistan.

Las reuniones fuera del liceo son mucho menos frecuentadas: un 19.4% asiste siempre o casi siempre, un 80.6% asiste poco o nunca (el 55.6%).

Puede, pues, concluirse que aproximadamente una quinta parte de los estudiantes del liceo (el 19.4% que asiste casi a todas las reuniones tenidas fuera del liceo) están no solamente politizados sino también organizados políticamente. Otra quinta parte (el 22.9% que trata activamente de evitar la asistencia de otros estudiantes a las movilizaciones) muestra una militancia activa contra las movilizaciones. Algo más de la mitad de los estudiantes, aunque estén más o menos concientizados políticamente, no deben ser considerados como miembros "permanentes" de los movimientos, sino a —lo sumo— como observadores benévolos.

#### b) Contacto con los dirigentes de los movimientos.

62.7% de los estudiantes hablan pocas veces o nunca (el 15.1%) con los dirigentes de grupos estudiantiles. El 37.3% habla con ellos frecuentemente o con mucha frecuencia (15.9%). Hay que tener en cuenta que la población del liceo no es muy grande. No deja de llamar la atención que el 63% de los estudiantes tengan poco contacto con los dirigentes.

#### c) Actitud de los estudiantes frente a las movilizaciones.

El juicio de los estudiantes sobre las movilizaciones nos muestra una cierta conciencia de que entorpecen el rendimiento escolar pero, al mismo tiempo, falta de hostilidad unívoca frente a ellas. El 52.8% opina que las manifestaciones perjudi-

can mucho a los estudiantes (además un 24.6% creen que los perjudican *algo*); el 45.1% dice que las manifestaciones políticas en el liceo son perjudiciales para los estudiantes; el 52.8% cree que con ellas se pierden demasiados días de clase.

Por otra parte, el 54% declara que las manifestaciones políticas son tan importantes como las clases (6.3% más importantes, 39.7% menos importantes); el 54.9% opina que las manifestaciones o no afectan a los estudiantes o les son beneficiosas (27.1%).

En opinión de ellos mismos es elevado el porcentaje de los estudiantes que favorecen las manifestaciones (el 74.2% opina que por lo menos la mitad de los estudiantes las favorecen).

En resumen, a pesar de algunos perjuicios que se les derivan de las manifestaciones, algo más de la mitad de los estudiantes las juzga necesarias y casi las tres cuartas partes de ellos opinan que cuentan con el respaldo de por lo menos la mitad de sus compañeros. La conclusión de que, aunque la organización estudiantil sea más bien débil y esté muy fragmentada, la conciencia política de los estudiantes del liceo es una realidad, parece sólidamente fundada.

### III. CONCLUSIONES.

1. No se pudo demostrar una correlación estadística significativa entre la actividad política desplegada por los estudiantes y su rendimiento escolar. Los resultados del procesamiento de datos no muestran sino una débil correlación negativa de -0.08.

La mayoría opinó que los dirigentes estudiantiles rinden menos escolarmente que sus compañeros. La participación y observación directa más bien nos confirmó la hipótesis pero el propósito de mantener la "objetividad estadística" nos obliga a referirnos exclusivamente a los resultados arrojados por los datos.

2. La actividad política entre los estudiantes se da diferenciadamente de acuerdo con el sexo, siendo mayor en el sexo masculino.

3. Hay indicios, no más, de que el compromiso político de los estudiantes varía inversamente al nivel económico de la familia a que pertenecen.

4. Hay indicios significativos para creer que el compromiso político de los estudiantes varía en relación inversa al grado escolar.

5. Las opiniones sobre el rendimiento académico y sobre diversos aspectos políticos no son siempre consistentes entre sí. Hay motivos para suponer tendencias a la distorsión en preguntas que despiertan suspicacia.

6. El grado real de poder de los movimientos estudiantiles se extiende hasta lograr un apoyo suficiente para las movilizaciones estudiantiles. Pero la fuerza organizativa de los movimientos no parece ser muy grande.